

TITI ABORRECIBLE, LA ABUELA NINFÓMANA Y EL LOBO GAY -DESMITIFICANDO CUENTOS-

Está terminantemente prohibida la reproducción total o parcial de este texto en cualquier medio escrito o digital, así como su representación, tanto por compañías profesionales o de aficionados, sin haber solicitado autorización previa a la SOCIEDAD GENERAL DE AUTORES DE ESPAÑA, a través del siguiente link:

<http://www.sgae.es/clientes/escoge-tu-licencia/teatro-y-danza/representacion-de-obras-de-teatro-en-el-extranjero-excepto-italia-y-america-del-sur-salvo-brasil/>

Una vez dentro, el solicitante deberá elegir si se trata de una petición aficionada o profesional.

En caso de tener algún problema pueden ponerse directamente en contacto con la SGAE MADRID, a través del siguiente correo: mmacia@sgae.es o bien con Don Manuel Maciá tfno. 34.913499579. También pueden contactar con la autora en el siguiente correo: stellamanaut@hotmail.com o el tfno. 34.685662830.

Todos los textos teatrales de Stella Manaut están protegidos, asimismo, por el Registro de la Propiedad Intelectual de Madrid.

El infringir cualquiera de los aspectos arriba mencionados puede ser constitutivo de delito contra la Propiedad Intelectual (artículos 270 y siguientes del Código Penal español)

Personajes

Narrador (en off), Titi Aborrecible, Abuela Ninfómana, Lobo Gay, Remigio, Eustaquio.

Decorado

Cabaña en el bosque: mesa y 4 sillas humildes, camastro, chimenea de suelo donde también se cocina.

Vestuario

Abuelita: camisión de franela, feo, bata del mismo estilo, así como zapatillas y gorro de dormir. Los dos hombres: camisas tipo leñador, pantalón de pana o similar. El lobo; piel marrón con capucha y orejas. Las tres chicas: camisetas con la Svástica y, escrito: "Las Svásticas"

Elementos

Floreillas de plástico, pistolas, ametralladoras plástico.

NARRADOR *(En off)*

Se respiraba mal ambiente en la casa de protección oficial de la familia de Titi Aborrecible : el padre era un vago, la madre tenía que trabajar como asistente para llegar, raspando, a fin de mes; el hijo estaba harto de dormir en el salón y tragarse programas de cotilleo con el maricón de turno, además de no tener un lugar discreto donde enrollarse con la chati de turno. Abuela Ninfómana, naturalmente, estorbaba. Pensaron dejarla en un portal como a un feto cualquiera, pero no hubo quórum; tampoco lo hubo para abandonarla en una gasolinera. Por fin encontraron la solución: llevarla a la cabaña heredada del tío Genaro, en el confín más confín del bosque. Y así fue como Abuelita Ninfómana abandonó la humilde casa de su hijo donde vivía desde que falleciera su esposo de un soponcio al quebrar la fábrica de supositorios de glicerina donde trabajaba. Lo cierto es que ya había empezado a sospechar que algo no iba bien: no le dirigían la palabra, apenas la daban de comer y, por si fuera poco, la obligaban a ver "El Gran Hermano" En realidad estaban torturándola física y psicológicamente. Por desgracia, sus sospechas se hicieron realidad. De esa forma tan cruel, la pobre abuelita fue depositada por su hijo en la cabaña del bosque aunque, eso sí, tuvieron la delicadeza de dejarla un teléfono móvil con recarga solar. Al principio lo pasó mal. Sin embargo, poco a poco, entre las gallinas, un cerdo, varios conejos y dos vecinos de la granja más próxima, el Remigio y el Eustaquio que, además de jugarse los cuartos con ella cada noche al mus, trataban de encontrar su punto G, fue haciéndose a la vida retirada y austera.

Luz en escenario. Están jugando los cuatro a las cartas.

REMIGIO
Órdago a la grande

ABUELITA
De órdago nada, ¡Envido o no juego más!

REMIGIO
¡Jo, qué tramposa! Así no vale *(Estornuda)*

EUSTAQUIO
¡Nos saca los cuartos cada noche y encima nos tenemos que aguantar!

ABUELITA
Para eso soy la abuelita abandonada en el bosque.

REMIGIO
Menos mal que jugamos a diez céntimos la partida, que si no ya nos habría arruinado *(Estornuda)*

ABUELITA

Cuídate Remigio. Estás fatal.... Anda, vete a casa

REMIGIO *Tontorrón y estornudando*
Quiero dormir contigo....

ABUELITA
No hijo, esta noche no te toca. Además, los microbios microbios son y a ti te encontré en la cuadra.

REMIGIO
Bueno. Tú te lo pierdes. Adiós Chati. *(Estornuda)*

Sale

EUSTAQUIO
¿Me puedo quedar yo?

ABUELITA
Claro que sí, hijo, Eustaquio. Así me darás calorcito.
Ven, metete en la cama conmigo.

EUSTAQUIO
¡Qué bien! Está un poco *arrugá* pero, en apagando la luz...

Oscuro

Está amaneciendo. Suena el móvil

ABUELITA
¿Quién coño será a estas horas?... ¿Eres tú, Remigio?...
Está bien, que te mejores. *(Cuelga)* Es el Remigio que la ha pillado buena y te necesita para lo de la leche caliente con coñac y la aspirina.

EUSTAQUIO
¡Vaya hombre! ¡Ahora que se me estaba poniendo...!

ABUELITA
Otro día será, Eustaquio. No desesperes, que la viagra hace milagros. ¡Hala, con Dios!

Sale. La abuelita vuelve a dormirse. Al cabo de un rato.

ABUELITA *Quejosa*
¡Ay! ¡Qué malita estoy! ¿Será la menopausia? Aunque, a los 80, no es frecuente... ¿Quizá el sarampión? ¿La rubeola? ¿La escarlatina? , o el Remigio que me ha pegado la gripe... y eso que no le dejé que me metiera mano.... ¿Y ahora, qué hago yo aquí solita, sin nada que echarme al buche...? Llamaré a mi hijo. Alguien habrá en la familia que venga a ayudarme, digo yo.

Toma El móvil. Llama a su familia

ABUELITA

Hola, hijo. Tengo gripe. Tengo fiebre. No tengo comida. En resumen, estoy jodida. ¡Por favor, que venga alguien a ayudarme! ¿Que pensabais que me había muerto? ¡Será marrano! ¡Tenga usted hijos para esto!

NARRADOR

Hubo conciliábulo familiar. Naturalmente, nadie quería ir a la casita del bosque. Entonces, decidieron jugárselo a los chinos. Perdió Titi Aborrecible.

TITI *Furiosa*

Estoy harta. Siempre me caen a mí todos los marrones. Al fin y al cabo ¿qué tengo yo que ver con esa tía?

NARRADOR

Su madre, o sea la nuera de Abuelita Ninfómana, preparó una cestita con algunas latas, unos cuantos sobres de Frenadol y una caja de gelocatil genérico.

Titi Aborrecible cogió la cestita y se dirigió al bosque (patio de butacas, donde previamente se habrán tirado por el suelo flores -de plástico, claro-). Se para, pensativa. Saca el móvil

TITI

Llamaré a las Svásticas... Chicas, ¡Necesito ayuda!

Mientras espera a las Svásticas, Titi sacará de la cesta una camiseta con el símbolo nazi y el nombre del grupo. Se la pone sobre su ropa. Al momento entran Julita e Isabel por el patio de butacas, también con la misma camiseta. Las tres darán patadas a todo lo que pillen; tirarán a la gente del pelo.

TITI

¡Hay que fastidiarse! ¡Me tenía que tocar a mí el viajecito! Encima hace un calor de narices. Menos mal que os tengo a vosotras.

ISABEL

Ya conoces nuestra consigna:

JULITA

Una para todas y todas para una.

Levantán el brazo derecho, las tres

TODAS

¡Hay, Hitler!

Repiten tres veces, con el tono que se quiera, estos

estribillos

TITI
Somos destructivas

JULITA
Somos indomables

ISABEL
Somos las terribles svásticas

Pisan las flores

Aparece Lobo, muy afeminado

LOBO
Huy hijas, que brutas sois. Las flores no se pisan.

TITI
¿Y tú quién coño eres?

LOBO
Pues el lobo feroz. ¿O es que no se nota?

JULITA
¿Feroz? Más bien maricón, diría yo.

Rien a lo bestia

LOBO
Jolín, cómo te pones.... Si acaso gay, que es más fino.

ISABEL
Bueno, déjanos en paz que tenemos prisa.

LOBO
¿Y a dónde vais, si puede saberse?

TITI
A casa de mi abuelita, a llevarle esta cestita.

LOBO
¡Anda, como en el cuento!

TITI
¡Menudo cuento el que me ha caído! Bueno, abur. Le echamos un vistazo a la tía esa, le damos la puñetera cesta y nos las piramos.

LOBO
Pues yo me quedo por aquí, cogiendo florecillas para llevárselas a una amiga mía...

Se queda Lobo Gay solo, cogiendo flores, hasta hacer un ramo.

Canturrea alguna canción folklórica. Muy amanerado

LOBO

Ya está. Ahora tomaré por el atajo y, en un plis plas, llego a casa de la viejecita del bosque, ¡Hala!

Sale por un extremo del escenario. Vuelve a entrar por el otro lado. Llega a la casa y llama a la puerta.

LOBO

¿Se puede?

ABUELITA

Pasa, hijo, la puerta no está cerrada con llave

LOBO

Acercándose a la cama

¿Cómo te encuentras, querida?

ABUELITA

Hecha unos zorros –con perdón de tus primos- (*Estornuda*)

No te acerques mucho no vaya a contagiarte.

LOBO

Poniéndose un pañuelo de encaje en la boca y la nariz

Tienes razón. Bueno, te dejaré aquí estas flores para que te animes y me voy.

ABUELITA

¿Flores? Si lo que yo tengo es hambre. ¿No tendrás por ahí algún hueso, aunque esté chupado?

LOBO

¿Un hueso...? Yo no como esas cosas. Ya sabes que soy vegetariano.

ABUELITA

Es que no puedo más. Le he lanzado un SOS a mi hijo y ni puñetero caso. No sé si vendrá alguien a socorrerme.

LOBO

Pensativo

Por cierto, al cruzar el bosque me he encontrado con unas chicas muy raras y bastante brutas. Llevaban en el pecho como una especie de cruz...

ABUELITA

Asustada

¡Horror! Me han mandado a Titi Aborrecible y las Svásticas... ¡Si son ellas estoy perdida!

LOBO

¿Y eso?

NARRADOR

La abuelita empezó a contar al lobo las terribles hazañas de su nieta y las amigas. Naturalmente Lobo Gay, tan sensible y humano como era, le ofreció la solución.

LOBO

Pues lo tienes crudo, querida. A mí lo único que se me ocurre es que te metas en el armario y que yo ocupe tu lugar en la cama.

ABUELITA

¿Tú crees que funcionará?

LOBO

Funcionó en el cuento. ¿Por qué no habrá de funcionar aquí? Además, si me atacan, las muerdo. Para eso tengo estos dientes que Dios me ha dado.

ABUELITA

No sé... No te veo ejerciendo de lobo, lobo. Pero por mí, encantada.

Lobo Gay se pone la bata y el gorro de dormir de Abuelita Ninfómana. Se mete en la cama. Ella, se esconde en el armario.

NARRADOR

Al poco rato entraron las Svásticas. No se molestaron en abrir la puerta; la tiraron de una patada. Lobo empezó a temblar. Abuelita también temblaba en su escondite.

TITI

Observando a la supuesta abuelita

Jolín, como ha cambiado esta tía en poco tiempo. ¡Lo que hace el aire puro!

ISABEL

Le han salido muchos pelos.

JULIA

Y le han crecido los morros. ¿Se habrá puesto colágeno?

NARRADOR

Entonces, procedieron al consiguiente y clásico test:

TITI

Abuelita, qué ojos tan pitañosos tienes.

LOBO

Para mirarte peor, hija mía.

ISABEL

Abuelita de Titi, qué nariz tan repugnante tienes.

LOBO

Para olerte mejor. Por cierto, a ver si cambias de desodorante que el que llevas te ha abandonado.

¡Apesta!

JULITA

Abuelita, que dientes tan grandes y amarillos tienes. A ti también ha debido abandonarte el dentífrico, por lo que se ve.

LOBO

Trae esa mano que te la muerdo

Salta de la cama y corre tras ellas

TITI

¡Coño, si es el Lobo Gay!

JULITA

Hagámosle frente. Este no tiene ni un par de tortas.

ISABEL

Eso es, defendámonos como Svásticas que somos

Las Svásticas sacan las armas que llevaban escondidas: ametralladoras, etc.

TITI

¡Ríndete, cobarde!

ISABEL

¡Arriba las manos!

JULITA

¡Tú te lo has buscado por lelo!

LOBO

Aterrorizado

¡Me rindo, me rindo...!

TITI

Ahora, confiesa, ¿dónde está abuelita?

Lobo, sin dudarle un instante, señala el armario

TITI

Apuntando hacia el armario con la ametralladora

¡Sal de ahí esperpento!

La abuelita sale, temblando

ABUELITA

No me hagáis nada, por favor, que estoy muy malita

TITI

En el cesto está el Frenadol. Mi vieja ha dicho que te tomes uno cada 8 horas. También me ha dado varias latas para que no te mueras de hambre antes de haber hecho testamento.

NARRADOR

El Remigio y el Eulogio, alarmados por el estruendo que venía de casa de la abuelita, decidieron acercarse para ver lo que ocurría.

REMIGIO

¡La puerta está rota!

EULOGIO

¡Aquí pasa algo grave!

REMIGIO

¡Coño, las svásticas!

EULOGIO

Estamos perdidos.

Intentan salir

TITI

Apuntándoles con la ametralladora

¡Alto ahí u os deslomo!

ABUELITA

¡Hacedla caso, que es una mula parda!

ISABEL

¿Qué hacemos con ellos?

JULITA

¿Nos los comemos?

TITI

¡Quita, quita! ¡Estos están más duros que los filetes de Carrefour! Mejor será que se larguen

ISABEL

Eso, ¡todos fuera!

TITI

Ahora, os dais el piro. ¡Y no os quiero ver más por aquí!

ABUELITA

Pues yo no me voy sin las latas y el Frenadol.

De un salto casi acrobático, toma el cesto. Salen todos corriendo y chillando

TITI

Sopla la ametralladora, como si hubiera tirado con ella, en plan chulo. Luego, observa detenidamente la habitación.

La verdad es que este sitio no está nada mal para cuartel general.

ISABEL

Sí, discreto.

JULITA

Apartado del mundanal ruido.

TITI

¿Qué os parece si nos quedamos aquí?

JULITA E ISABEL

Da buten, tía.

NARRADOR

Y así fue como las chicas encontraron, por fin, el lugar perfecto para instalar el cuartel general de las Svásticas. Se dice que allí siguen, entrenándose incansablemente para colaborar con algún grupo de la guerrilla colombiana. El Remigio y el Eulogio abandonaron su hogar y se instalaron, con Abuelita Ninfómana y Lobo Gay, a muchos kilómetros de la casita del boque, por si acaso. Abuelita Ninfómana vive muy feliz con sus dos amigos haciendo cama redonda, mientras Lobo se ocupa de todo. Es buen cocinero y le gusta mucho mantener el orden y la limpieza. Las habitaciones están siempre llenas de flores. Por cierto, la casa la construyeron entre los cuatro con los materiales de desecho de un boom urbanístico. Los padres y el hermano de caperucita también viven felices. Se han quitado de encima dos problemas: la abuela y la niña y, por fin, han podido respirar tranquilos. La madre ya no limpia casas ajenas; se dedica solo a la suya y en sus ratos libres se gana la vida adivinando el porvenir como si cualquier argentina que se precie. El padre cobra el paro y el hijo ha cambiado la chati de turno por otra mucho más chati todavía. Todos son felices y, de vez en cuando, comen perdices en escabeche.

OSCURO

FIN